



Consejo de Seguridad

Septuagésimo séptimo año

9146^a sesión

Miércoles 5 de octubre de 2022, a las 15.00 horas

Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Biang	(Gabón)
<i>Miembros:</i>	Albania	Sra. Dautllari
	Brasil	Sr. De Almeida Filho
	China	Sr. Geng Shuang
	Emiratos Árabes Unidos	Sra. Nusseibeh
	Estados Unidos de América	Sra. Thomas-Greenfield
	Federación de Rusia	Sra. Evstigneeva
	Francia	Sr. De Rivière
	Ghana	Sr. Agyeman
	India	Sra. Kamboj
	Irlanda	Sra. Moran
	Kenya	Sr. Kiboino
	México	Sr. De la Fuente Ramírez
	Noruega	Sra. Juul
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Dame Barbara Woodward

Orden del día

No proliferación/República Popular Democrática de Corea

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

22-61504 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 15.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

No proliferación/República Popular Democrática de Corea

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a los representantes del Japón y la República de Corea a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al Subsecretario General para Oriente Medio, Asia y el Pacífico del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz y del Departamento de Operaciones de Paz, Sr. Khaled Khiari, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra el Sr. Khiari.

Sr. Khiari (*habla en inglés*): Según varias fuentes gubernamentales, la República Popular Democrática de Corea lanzó un misil balístico el 4 de octubre aproximadamente a las 7.23 horas (hora local). El misil, que la República Popular Democrática de Corea no ha reivindicado públicamente, fue lanzado al parecer desde la provincia septentrional de Jagang, tuvo un alcance de 4.500 km y alcanzó un apogeo de unos 970 km. Es la primera vez que la República Popular Democrática de Corea lanza un misil balístico que sobrevuela territorio japonés desde el 15 de septiembre de 2017.

El Secretario General condena enérgicamente el lanzamiento, por parte de la República Popular Democrática de Corea, de un misil balístico de largo alcance. Se trata de un acto imprudente que constituyó una violación flagrante de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Ese lanzamiento puede desencadenar una exacerbación considerable de las tensiones en la región y fuera de ella. Es muy preocupante que la República Popular Democrática de Corea haya vuelto a mostrar una falta total de respeto por la seguridad marítima o de los vuelos internacionales.

El Secretario General hace un llamamiento a la República Popular Democrática de Corea para que cese inmediatamente cualquier acto desestabilizador ulterior y cumpla plenamente sus obligaciones internacionales en virtud de las resoluciones pertinentes del

Consejo de Seguridad. El Secretario General insta a la República Popular Democrática de Corea a que adopte medidas para reanudar el diálogo con las principales partes interesadas con miras a lograr una paz sostenible y la desnuclearización completa y verificable de la península de Corea.

Se han producido otros acontecimientos preocupantes desde que informamos al Consejo el 11 de mayo (véase S/PV.9030). Además del lanzamiento de ayer, el 25 de septiembre, el 28 de septiembre, el 29 de septiembre y el 1 de octubre la República Popular Democrática de Corea lanzó sistemas cuyas características se correspondían, al parecer, con misiles balísticos de corto alcance.

El 12 de septiembre, el director general del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) informó de que había indicios de que el polígono de ensayos nucleares de Punggye-ri seguía activo y preparado para realizar un ensayo nuclear. El OIEA añadió que seguía observando actividades de construcción en las instalaciones nucleares de Yongbyon y que había indicios de que el reactor nuclear de 5 megavatios estaba en funcionamiento.

El Secretario General está profundamente preocupado por la aprobación, por parte de la Asamblea Popular Suprema, de la ley de la “Política de la República Popular Democrática de Corea sobre las Fuerzas Nucleares” el 8 de septiembre. El aumento del papel y la importancia de las armas nucleares en las doctrinas de seguridad va en contra de décadas de esfuerzos de la comunidad internacional por reducir y eliminar los riesgos nucleares.

Aunque algunos Estados siguen confiando en las armas nucleares para sus políticas de seguridad, estas constituyen una amenaza existencial para la humanidad. Su existencia constante incrementa el riesgo de una escalada involuntaria o de un error de cálculo. Debemos intensificar nuestros esfuerzos para eliminar las armas nucleares.

El Secretario General insta a la República Popular Democrática de Corea a que reoriente su rumbo hacia el diálogo y aproveche los esfuerzos diplomáticos anteriores. Reafirma su determinación de trabajar con todas las partes para lograr una paz sostenible y la desnuclearización completa y verificable de la península de Corea. Acoge con beneplácito y alienta los contactos regulares y la cooperación entre las partes clave y las felicita por su disposición para entablar un diálogo con la República Popular Democrática de Corea sin condiciones previas.

Por otra parte, al Secretario General también le sigue preocupando la situación humanitaria en la

República Popular Democrática de Corea. El sistema de las Naciones Unidas, en coordinación con los asociados internacionales y humanitarios, está dispuesto a enviar personal y asistencia para ayudar al Gobierno de la República Popular Democrática de Corea a hacer frente a las necesidades médicas y humanitarias, incluidas las relacionadas con la pandemia de enfermedad por coronavirus.

Con objeto de permitir que se dé una respuesta oportuna y eficaz, reiteramos nuestro llamamiento para que se permita la entrada sin obstáculos del personal internacional y de los suministros humanitarios. Asimismo, reconocemos la labor que acometen los Estados Miembros para solucionar la cuestión del canal bancario para operaciones humanitarias.

Para terminar, permítaseme reiterar que la unidad del Consejo de Seguridad con respecto a esta cuestión es esencial para aliviar las tensiones, superar el estancamiento diplomático y evitar un ciclo negativo de acción y reacción.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Khiari por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sra. Thomas-Greenfield (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General Khiari por su exposición informativa y celebro la participación de los Representantes Permanentes del Japón y de la República de Corea en la sesión de hoy.

En tan solo nueve días, la República Popular Democrática de Corea ha lanzado ocho misiles balísticos, todos ellos en flagrante violación de múltiples resoluciones del Consejo de Seguridad. A principios de esta semana, la República Popular Democrática de Corea lanzó un supuesto misil balístico de largo alcance, peligroso y desestabilizador, que sobrevoló el Japón. Está claro que Pyongyang se siente envalentonado. Solo este año, la República Popular Democrática de Corea ha lanzado 39 misiles balísticos, superando con creces su anterior récord de 25 lanzamientos. Además, varios Estados Miembros y el Organismo Internacional de Energía Atómica han informado de que la República Popular Democrática de Corea está reconstituyendo su centro de ensayos nucleares en previsión de un séptimo ensayo nuclear. Kim Jong Un ha instado —en sus propias palabras— a acelerar al máximo el programa de armas de destrucción masiva de la República Popular Democrática de Corea. Parece que se está saliendo con la suya.

Desde principios de este año, 12 miembros del Consejo se han sumado a nuestra condena de esas acciones ilegales y a la votación a favor de imponer costos reales a la República Popular Democrática de Corea que impidan sus actividades con armas de destrucción masiva y misiles balísticos. Doy las gracias a los colegas que mantienen su determinación de defender el régimen mundial de no proliferación. No obstante, como todos sabemos, la República Popular Democrática de Corea ha contado con la protección de dos miembros del Consejo de Seguridad. Esos dos miembros han intentado por todos los medios posibles justificar las reiteradas provocaciones de la República Popular Democrática de Corea y bloquear todo intento de actualizar el régimen de sanciones. En resumen, dos miembros permanentes del Consejo de Seguridad han dado alas a Kim Jong Un. Antes de que esos dos miembros del Consejo repitan una vez más que las provocaciones de la República Popular Democrática de Corea son en cierto modo consecuencia de las políticas y acciones hostiles de los Estados Unidos, sugiero que repasemos los hechos.

El 25 de septiembre, la República Popular Democrática de Corea lanzó dos misiles balísticos en violación de múltiples resoluciones del Consejo de Seguridad. Los Estados Unidos, sus aliados y el Consejo de Seguridad no hicieron nada para provocar ese comportamiento inaceptable. Tras esos lanzamientos, los Estados Unidos, sus aliados y el Consejo se mantuvieron alerta, pero no denunciaron la cuestión inmediatamente. Durante los ocho días siguientes, la República Popular Democrática de Corea siguió recrudesciendo una situación que ella misma había creado. Así que no hay duda de que el lanzamiento hostil de armas ilegales por parte de la República Popular Democrática de Corea no ha sido provocado. No toleraremos que ningún país diga que nuestras acciones defensivas para responder a las amenazas de la República Popular Democrática de Corea son la causa inherente de sus amenazas.

A pesar del desinterés de la República Popular Democrática de Corea, los Estados Unidos siguen dispuestos a fomentar el diálogo y la diplomacia. Sin embargo, mi país no se quedará de brazos cruzados mientras la República Popular Democrática de Corea amenaza directamente a los Estados Unidos, a sus aliados y al mundo entero. Ninguno de nosotros debe hacerlo. A pesar de las recientes divisiones, creo que todavía está en nuestra mano actuar de consuno, como hicimos en los últimos años, cuando respondimos unánimemente a la provocación de la República Popular Democrática de Corea. Nuestro ponente acaba de hacer hincapié en

la importancia de mantenernos unidos. Podemos y debemos volver a la época en la que hablábamos con una sola voz contra el comportamiento malintencionado de la República Popular Democrática de Corea y apoyábamos al unísono el régimen mundial de no proliferación. Para ello, es necesario aplicar plenamente las resoluciones existentes relativas a la República Popular Democrática de Corea. Es necesario adoptar medidas para mantener las sanciones. También necesitamos una resolución en la que se aborden las actividades de la República Popular Democrática de Corea para evitar las sanciones de cara al futuro.

La verdad es que la República Popular Democrática de Corea está realizando ensayos con capacidades que pueden amenazar a todos y cada uno de los Estados Miembros. Lo cierto es que esos ensayos suponen una amenaza para la seguridad individual y colectiva de todos. En el marco de nuestro mandato en el Consejo de Seguridad, hemos asumido la enorme responsabilidad de proteger y defender la paz y la seguridad internacionales. Así que hagamos nuestro trabajo. Cumplamos ese compromiso.

Sra. Dautllari (Albania) (*habla en inglés*): Yo también doy las gracias al Subsecretario General Khiari por su exposición informativa y celebro la participación de los representantes del Japón y de la República de Corea en esta sesión.

Albania condena enérgicamente el lanzamiento por la República Popular Democrática de Corea de un misil balístico de largo alcance que sobrevoló el Japón el 3 de octubre, así como sus otros siete lanzamientos de misiles balísticos desde el 25 de septiembre. Es inaceptable. La última vez que vimos a la República Popular Democrática de Corea incurrir en un comportamiento de este tipo fue en 2017, y en ese momento el Consejo se reunió y adoptó medidas consensuadas para que la República Popular Democrática de Corea rindiera cuentas. El Consejo de Seguridad debe actuar también ahora con responsabilidad y en consecuencia para responder a las amenazas inmediatas que provienen de la República Popular Democrática de Corea y ponen en peligro la estabilidad de la península de Corea y de la región en general.

La República Popular Democrática de Corea debe poner fin inmediatamente a esas acciones provocadoras y peligrosas. Con los últimos lanzamientos, no solo ha violado todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, sino que ha socavado aún más el orden internacional basado en normas. Por lo tanto, el Consejo de Seguridad debe alzarse y hablar con una sola voz para denunciar el comportamiento de la República

Popular Democrática de Corea, y para responsabilizar al régimen de Kim Jong Un por amenazar directamente al pueblo japonés y a toda la península de Corea. No tiene sentido que los miembros del Consejo de Seguridad eviten enfadar a la República Popular Democrática de Corea. A estas alturas, nadie puede quejarse de que el pueblo de la República Popular Democrática de Corea esté sufriendo las consecuencias de un severo régimen de sanciones. Solo se puede culpar de ese sufrimiento a la actitud del régimen de la República Popular Democrática de Corea. Debemos utilizar todas las herramientas y la autoridad que nos otorga nuestro mandato para enviar un mensaje contundente al régimen de la República Popular Democrática de Corea.

El régimen de la República Popular Democrática de Corea ya debería haber entendido que no será recompensado por su comportamiento imprudente. Las sanciones impuestas a la República Popular Democrática de Corea deben aplicarse en su totalidad, y cada incumplimiento de las mismas representa una amenaza mayor para la paz regional e internacional y una oportunidad para que la República Popular Democrática de Corea refuerce su programa de armas de destrucción masiva y de misiles balísticos.

Por último, permítaseme reiterar nuestro llamamiento a la República Popular Democrática de Corea para que abandone sus provocaciones y ponga fin a sus programas de armas de destrucción masiva, de misiles balísticos y nuclear. El camino para seguir adelante pasa por la reanudación del diálogo efectivo y la diplomacia, y la República Popular Democrática de Corea debe entender que es el único camino para avanzar, y el más acertado.

Sr. De Rivière (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Khiari por su exposición informativa.

Francia condena firmemente el lanzamiento por Corea del Norte de un misil balístico de alcance intermedio el 4 de octubre. Es la primera vez en cinco años que un misil norcoreano sobrevuela territorio japonés. Es una provocación inaceptable, y quiero asegurar a las autoridades japonesas la plena solidaridad de Francia. Esta nueva escalada coincide con el lanzamiento de una serie de misiles balísticos de corto alcance en los últimos días. Cada uno de esos lanzamientos constituye una violación grave de las resoluciones aprobadas por unanimidad por el Consejo de Seguridad. Representan una amenaza para la estabilidad regional y la seguridad internacional, y el Secretario General ha condenado firmemente este acto irresponsable.

El aumento de los ensayos balísticos desde principios de año no tiene precedentes. Estamos asistiendo a un claro desarrollo de las capacidades balísticas, con la intención manifiesta de desarrollar un programa nuclear táctico. Corea del Norte, que prosigue inexorablemente sus actividades de enriquecimiento, utiliza una retórica nuclear cada vez más agresiva, como demuestra el hecho de que a principios de septiembre adoptasen una nueva posición nuclear. Sobre el terreno, en Yongbyon y Punggye-ri, constatamos que continúan los preparativos para realizar un séptimo ensayo nuclear.

Sería irresponsable recompensar las violaciones de las resoluciones suavizando las sanciones. Al contrario, hay que mantener la presión sobre Pyongyang y aumentarla en determinados ámbitos. Recordemos que Corea del Norte sigue eludiendo las sanciones, en particular mediante sus ciberataques, que le permiten financiar directamente sus programas. Al mismo tiempo, debemos reanudar el diálogo, con un objetivo bien conocido: el desmantelamiento completo, verificable e irreversible de los programas nucleares, balísticos y de otras armas de destrucción masiva. Todos los agentes de la región deben participar en él. Corea del Norte debe volver a la mesa de negociaciones de buena fe.

Concluyo subrayando nuestra preocupación sobre la situación humanitaria en el país. Lamentamos que el régimen norcoreano siga desarrollando y financiando sus programas de proliferación en detrimento de su propio pueblo. El Comité establecido en virtud de la resolución 1718 (2006) aprueba las solicitudes de exención por motivos humanitarios que se le presentan lo antes posible. La situación es grave. El Consejo debe actuar y condenar unánimemente esa nueva provocación. Por eso apoyamos el proyecto de comunicado de prensa propuesto por los Estados Unidos.

Sra. Moran (Irlanda) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Subsecretario General Khiari por su exposición informativa, que ha sido muy útil.

Irlanda condena los ochos lanzamientos de misiles realizados por la República Popular Democrática de Corea en las últimas dos semanas. Seguimos profundamente preocupados por el hecho de que dicho país lleve 15 meses realizando lanzamientos de misiles de una intensidad y diversidad sin precedentes. El último lanzamiento, efectuado el 4 de octubre, y que sobrevoló el Japón, demostró el camino tan peligroso y temerario que está siguiendo la República Popular Democrática de Corea, con los posibles graves peligros para el tráfico marítimo y aéreo y para sus vecinos que puede causar.

Al mismo tiempo, la República Popular Democrática de Corea también ha proseguido sus actividades nucleares ilegales en Yongbyon y los preparativos para un posible ensayo nuclear. Esas actividades constituyen una clara violación de las resoluciones del Consejo de Seguridad y un flagrante desafío a las decisiones y la autoridad del Consejo. Además, han ido acompañadas de amenazas contra los vecinos y de un objetivo declarado de desarrollar armas nucleares tácticas, con la intención de aumentar las tensiones y la confrontación en la región y fuera de ella.

Durante este tiempo, el Consejo se ha visto obligado a guardar silencio, como ocurrió cuando dos de sus miembros vetaron un proyecto de resolución (S/2022/431) en mayo. El Consejo debe estar a la altura de sus responsabilidades. Asimismo, debemos seguir velando por que las resoluciones del Consejo de Seguridad, incluidas las sanciones, se apliquen de manera plena y efectiva. Seamos claros: lo único que ha elevado la tensión son las acciones de la República Popular Democrática de Corea. Ahora es dicho país el que debe actuar para calmar los ánimos. El régimen norcoreano debe cumplir las obligaciones que le corresponden en virtud de las resoluciones del Consejo de Seguridad. Debe abandonar sus programas de misiles balísticos y nucleares de forma completa, verificable e irreversible.

No podemos aceptar ni aceptaremos que la República Popular Democrática de Corea sea un Estado poseedor de armas nucleares. Tiene que volver a cumplir el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y las salvaguardias del Organismo Internacional de Energía Atómica, así como adherirse al Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares. El país debe aceptar que el diálogo y la diplomacia son el único camino hacia la paz, la estabilidad y la seguridad en la península de Corea. Instamos a la República Popular Democrática de Corea a reflexionar sobre sus responsabilidades ante su propio pueblo y la comunidad internacional y a aceptar seriamente y sin condiciones previas las ofertas de conversaciones que le han hecho los Estados Unidos y Corea del Sur.

Por otro lado, el Consejo de Seguridad debe cumplir con sus obligaciones, defender sus propias resoluciones y responder de manera unificada y decidida a las acciones del régimen norcoreano.

Sra. Juul (Noruega) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme dar las gracias al Subsecretario General Khaled Khiari por su exposición informativa. Asimismo, nos congratulamos de que los representantes del Japón y la República de Corea participen en esta sesión.

La República Popular Democrática de Corea ha realizado un número récord de ensayos de misiles balísticos en lo que va de año. Noruega está sumamente preocupada por el hecho de que dicho país prosiga sus programas nucleares y balísticos y por los peligros que la actividad militar plantea para la paz y la estabilidad en la región y fuera de ella. Noruega condena rotundamente el lanzamiento de cuatro misiles balísticos a finales de septiembre y el lanzamiento realizado ayer, 4 de octubre, de un posible misil balístico de alcance intermedio, que sobrevoló el Japón. Sería el primer ensayo de un misil de este tipo desde 2017. Estamos de acuerdo con el Secretario General, que tachó el lanzamiento de acto temerario y de violación de las resoluciones del Consejo de Seguridad.

Los colegas del Consejo de Seguridad sostienen que no debemos tomar ninguna medida que provoque a la República Popular Democrática de Corea o que agrave aún más la situación. Sin embargo, eso es precisamente lo que han hecho el silencio y la incapacidad del Consejo para actuar. Los recientes lanzamientos aumentan las tensiones y dificultan aún más las gestiones diplomáticas. Constituyen una amenaza muy grave para la aviación civil y la seguridad marítima de la región. Instamos al Gobierno de la República Popular Democrática de Corea a que cumpla plenamente con sus obligaciones internacionales, abandone de forma completa, verificable e irreversible sus programas nucleares y balísticos y vuelva a comprometerse a entablar negociaciones serias a tal efecto. La República Popular Democrática de Corea debe reincorporarse al régimen internacional de no proliferación.

Hacemos un llamamiento al Consejo para que dé muestras de unidad ante la escalada de la República Popular Democrática de Corea. Si el Consejo sigue guardando silencio, su credibilidad y su autoridad se verán debilitadas. Los miembros del Consejo que están en contacto con el régimen norcoreano también deberían instar a Pyongyang a aceptar las ofertas incondicionales de diálogo que han hecho los Estados Unidos y la República de Corea.

Noruega sigue preocupada por la situación humanitaria en el país y pide a su Gobierno que colabore con la comunidad internacional para permitir la llegada de asistencia humanitaria, incluida la relacionada con la enfermedad por coronavirus. Los miembros del Consejo han seguido demostrando que se toman muy en serio la situación humanitaria en la República Popular Democrática de Corea, como atestiguan las disposiciones del proyecto de resolución vetado (S/2022/431), con las que se habrían ampliado considerablemente los mecanismos

de exención humanitaria. El Comité establecido en virtud de la resolución 1718 (2006) también sigue dando prioridad a la aprobación de las solicitudes de exención por motivos humanitarios.

Para concluir, permítaseme reiterar que es crucial que todos los Estados Miembros apliquen plenamente las sanciones. Ya es hora de que el Consejo hable con una sola voz sobre esta cuestión, y apoyamos el proyecto de declaración de prensa propuesto por los Estados Unidos. Debemos seguir insistiendo en que el Gobierno de la República Popular Democrática de Corea tiene que cumplir plenamente con sus obligaciones internacionales en virtud de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Solo encontraremos una solución duradera para lograr la paz en la península de Corea mediante el diálogo y la diplomacia.

Dame Barbara Woodward (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General Khiari por su exposición informativa.

Como hemos oído, alrededor de las 7.30 horas del martes, mientras los habitantes del norte de Japón se dirigían al trabajo, las alertas de evacuación los obligó a correr a esconderse en los refugios. El transporte público se detuvo mientras sobrevolaba un misil balístico lanzado por Corea del Norte sin previo aviso. La amenaza para la paz y la seguridad internacionales que suponen los ensayos temerarios e ilegales de misiles balísticos del régimen norcoreano no puede ser más evidente. El último lanzamiento de Corea del Norte de un misil balístico de alcance intermedio viola múltiples resoluciones del Consejo de Seguridad. Nos solidarizamos con el pueblo de Japón y con los Estados de la región amenazados por este comportamiento inaceptable.

Aunque el último ensayo supone un grave empeoramiento de las tensiones, la tendencia general resulta igualmente preocupante. Tan solo en este año, Corea del Norte ha lanzado 39 misiles balísticos, siete de ellos en los últimos 10 días. Instamos a los miembros del Consejo a que den una respuesta firme y unida a estas violaciones. La inacción del Consejo y el uso del veto por parte de dos de sus miembros han envalentonado a Corea del Norte. Si bien la diplomacia es la única vía para lograr una paz duradera en la península, es correcto que el Consejo siga adoptando medidas adecuadas y selectivas para frenar la proliferación. Por ello, exhortamos de nuevo a todos los Estados Miembros a que apliquen íntegramente las resoluciones vigentes del Consejo de Seguridad sobre Corea del Norte. Son un elemento esencial de los esfuerzos

orientados a atajar el constante desarrollo de programas prohibidos por parte de Corea del Norte.

Permítaseme dejar claro también que las sanciones del Consejo no van dirigidas al pueblo norcoreano. Apoyamos plenamente la prestación de apoyo humanitario a los más vulnerables y, por ello, exhortamos a Corea del Norte a que autorice una evaluación independiente de la situación humanitaria y permita que la ayuda llegue libremente al país. Exhortamos a Corea del Norte a que evite nuevas provocaciones, responda de manera significativa a la oferta de diálogo planteada por los Estados Unidos y adopte medidas concretas para asegurar la desnuclearización de manera completa, verificable e irreversible.

Sra. Kamboj (India) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General Khiari por su exposición informativa sobre los últimos acontecimientos en la República Popular Democrática de Corea.

Hemos seguido con preocupación las informaciones sobre los lanzamientos de misiles balísticos realizados por la República Popular Democrática de Corea durante la semana pasada. Estos hechos se han producido tras el lanzamiento de un misil balístico intercontinental que ese país llevó a cabo en marzo, sobre el cual se habló en el Consejo de Seguridad (véase S/PV.9004), así como otros lanzamientos posteriores. Esos lanzamientos constituyen una violación de las resoluciones del Consejo de Seguridad relativas a la República Popular Democrática de Corea y afectan a la paz y la seguridad en la región y fuera de ella. Por consiguiente, apelamos a la plena aplicación de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad relativas a la República Popular Democrática de Corea.

Asimismo, la India reitera la importancia de hacer frente a la proliferación de tecnologías nucleares y de misiles relacionada con la República Popular Democrática de Corea en nuestra región. Dicho vínculo afecta negativamente a la paz y la seguridad de la región, incluida la India. Por todo ello, reiteramos nuestro apoyo permanente a la desnuclearización, con miras a lograr la paz y la seguridad en la península de Corea.

El Consejo sabe bien que la situación geopolítica imperante y los desafíos asociados han afectado de manera desproporcionada al Sur Global. Por ello, es importante seguir haciendo cuanto sea necesario para mantener la paz y la seguridad. Garantizar la paz y la seguridad en la península de Corea redundará en nuestro interés colectivo, y en adelante seguiremos apoyando la vía del diálogo y la diplomacia para resolver las cuestiones que se plantean en esa zona.

Sra. Nusseibeh (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Khaled Khiari por su valiosa exposición y celebro la participación de los representantes de la República de Corea y del Japón en la sesión de hoy.

Los Emiratos Árabes Unidos se suman al Secretario General Guterres para expresar su enérgica condena del lanzamiento realizado el 4 de octubre por la República Popular Democrática de Corea de un misil balístico de alcance intermedio, el primer misil de este tipo que ha sobrevolado territorio japonés en cinco años. Esta escalada peligrosa supuso un riesgo flagrante para la vida de los civiles, la aviación internacional y la seguridad marítima, y brindamos todo nuestro apoyo al Japón y a su pueblo. Este reciente lanzamiento de un misil balístico se enmarca en el patrón ininterrumpido de comportamiento imprudente e irresponsable de la República Popular Democrática de Corea, la cual retomó los ensayos de misiles en septiembre del año pasado, en clara violación de varias resoluciones del Consejo de Seguridad. En el contexto de la presente sesión, quisiera destacar los aspectos siguientes.

En primer lugar, reiteramos nuestro llamamiento a la República Popular Democrática de Corea a respetar las leyes y las normas internacionales y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, e instamos a ese país a que actúe con moderación y dé prioridad a la diplomacia y al diálogo. Subrayamos nuestra condena de cualquier ensayo de misiles, cualquier intento de poseer armas nucleares y cualquier acción que pueda socavar los esfuerzos de no proliferación. A ese respecto, nos preocupan los informes que indican que la República Popular Democrática de Corea podría estar dispuesta a llevar a cabo un ensayo nuclear, así como la aprobación en el Parlamento de ese país, el mes pasado, de una ley sobre el derecho a poseer de armas nucleares y utilizarlas de manera preventiva.

En segundo lugar, afirmamos la importancia de garantizar que todos los países respeten plenamente el régimen mundial de desarme y no proliferación, sobre todo en la coyuntura actual, crítica para dicho régimen. No cabe duda de que el patrón de comportamiento de la República Popular Democrática de Corea, concretamente mediante el desarrollo de un programa de armas nucleares y misiles balísticos, agrava las tensiones y afectará negativamente a la arquitectura mundial del desarme y la no proliferación. Además, estamos de acuerdo con la evaluación de que la inacción del Consejo al respecto ha envalentonado al régimen.

En tercer lugar, el Consejo de Seguridad debe intensificar sus esfuerzos orientados al mantenimiento de la paz y la seguridad en la península coreana y preservar el régimen mundial de no proliferación. Ello comporta, necesariamente, impedir que la República Popular Democrática de Corea se dedique al contrabando ilícito de armas y componentes a través del mercado negro. Para ello, el Consejo debe estudiar la utilización de todas las medidas a su disposición, incluidas las sanciones. Estamos dispuestos a trabajar con otros miembros del Consejo para abordar las preocupaciones que suscite la adopción de ese tipo de medidas por parte del Consejo. Al mismo tiempo, hacemos de nuevo un llamamiento a la República Popular Democrática de Corea para que retome el diálogo con las partes pertinentes, privilegie las soluciones diplomáticas y abandone su programa de armas nucleares de manera completa, verificable e irreversible, con el fin de llevar la paz y la seguridad a la península de Corea.

En cuarto lugar, al tiempo que los responsables de tomar decisiones en la República Popular Democrática de Corea siguen dedicando los limitados recursos del país al desarrollo de armas nucleares y misiles balísticos, los Emiratos Árabes Unidos continúan preocupados por el constante deterioro de las condiciones humanitarias que afecta a los norcoreanos, quienes, en su mayoría, sufren pobreza. Una vez más, instamos a la República Popular Democrática de Corea a que coopere con la comunidad internacional y las Naciones Unidas para aliviar la situación humanitaria actual facilitando la entrada de ayuda humanitaria y permitiendo que las organizaciones de socorro y el Coordinador Residente de las Naciones Unidas lleven a cabo sus imprescindibles actividades en el país.

Por último, los Emiratos Árabes Unidos subrayan la importancia de que el Consejo de Seguridad se exprese de manera unificada a la hora de cumplir con su responsabilidad de mantener la paz y la seguridad internacionales y frenar cualquier nueva escalada de esta peligrosa retórica nuclear. Se han encendido las señales de alarma ante el Consejo, y se necesita una respuesta.

Sr. Agyeman (Ghana) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar dando las gracias al Subsecretario General Khaled Khiari por su exposición informativa ante el Consejo de Seguridad.

Ghana continúa preocupada por la escalada de tensiones en la península de Corea y en la región de Asia Nororiental. Esta renovación de las tensiones ha sido el resultado de los reiterados lanzamientos de misiles

efectuados la semana pasada por la República Popular Democrática de Corea, en particular el misil balístico de alcance intermedio lanzado el 4 de octubre, el cual sobrevoló el Japón. Dicho lanzamiento —primer misil que seguía una trayectoria de ese tipo desde 2017 y primera arma de la República Popular Democrática de Corea en alcanzar tal distancia— representa un agravamiento evidente de las acciones de la República Popular Democrática de Corea dirigidas contra sus vecinos y contra la paz internacional. Por cierto, resulta particularmente inquietante que ese lanzamiento se llevara a cabo en contravención de diversas resoluciones del Consejo de Seguridad, sin tener en cuenta la seguridad aérea o marítima y sin ningún tipo de aviso previo. Ghana está gravemente preocupada y deplora enérgicamente este último lanzamiento y los que lo precedieron.

Desde el inicio de este año, la República Popular Democrática de Corea ha venido aumentando de manera significativa la frecuencia de sus lanzamientos, así como la variedad de misiles y de sistemas vectores. Las denuncias de que en el polígono de ensayos nucleares de Punggye-ri podría haber habido preparativos para un séptimo ensayo nuclear, junto con la afirmación de la República Popular Democrática de Corea de haber impulsado el desarrollo de armas nucleares tácticas, así como su amenaza de recurrir a las armas nucleares si sus intereses nacionales se ven amenazados, resultan extremadamente alarmantes y son contrarias a las obligaciones asumidas por la República Popular Democrática de Corea en virtud del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. Por lo tanto, el Consejo debe hacer un llamamiento unificado a la República Popular Democrática de Corea para que adopte medidas inmediatas, urgentes y concretas, a fin de cumplir con sus obligaciones internacionales.

En un momento de tanta fragilidad global, el mundo no puede permitirse tener múltiples crisis. En este sentido, instamos a la República Popular Democrática de Corea a que se abstenga de realizar más ensayos de lanzamiento de misiles y adopte las medidas urgentes y necesarias para aliviar las tensiones en la región. Asimismo, reiteramos nuestro llamamiento a la República Popular Democrática de Corea para que se adhiera a las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y reanude un diálogo constructivo y creíble con las partes pertinentes, de una manera que permita reconocer las preocupaciones en materia de seguridad a nivel regional y mundial, así como las de las partes.

Abrigamos la esperanza de que el Consejo y las demás partes pertinentes puedan actuar de manera que

se preserve la paz, sin dejar de garantizar que se responda a las necesidades humanitarias de la población de la República Popular Democrática de Corea.

Sr. De la Fuente Ramírez (México): Agradecemos al Subsecretario Khiari por su presentación, y damos la bienvenida a las delegaciones del Japón y la República de Corea a esta sesión del Consejo.

Tomamos nota, con preocupación, de la información que confirma que el pasado 4 de octubre, la República Popular Democrática de Corea lanzó un misil balístico de largo alcance, que sobrevoló el territorio del Japón antes de caer en el océano Pacífico. Nos sumamos a la enérgica condena emitida por el Secretario General ante dicho lanzamiento.

Desde 2017, no se había presentado una situación tan grave como esta, si bien, en los últimos meses, la República Popular Democrática de Corea había intensificado ya el ritmo de lanzamientos y del uso de nuevas tecnologías. Lo anterior deja también en evidencia la incapacidad que ha tenido el Consejo para evitar que la República Popular Democrática de Corea continué fortaleciendo y desarrollando su programa balístico, en detrimento de la arquitectura de desarme y no proliferación. Nos parece grave que continúen los lanzamientos de misiles, que contravienen las resoluciones del Consejo de Seguridad.

México se opone a todas aquellas acciones que pretendan vulnerar los acuerdos multilaterales sobre la no proliferación de armas nucleares, y que ponen en riesgo la seguridad regional e internacional. El lanzamiento que nos ocupa puso en riesgo la seguridad marítima y aérea de la zona. Las recientes declaraciones y la legislación de la República Popular Democrática de Corea sobre su postura nuclear son contrarias a los objetivos de un mundo libre de armas nucleares.

El Consejo debe cumplir con su responsabilidad y hablar con una sola voz ante cualquier acción que contravenga la paz y la seguridad internacionales, y el caso de la Península de Corea no es, no puede ser la excepción. Desde luego, reiteramos que es a través de diálogo como deben resolverse las controversias, por lo que llamamos a aquellos actores con mayor influencia en la región a no escatimar esfuerzos para el pronto retorno a la mesa de negociación. Pero guardar silencio ante la escalada de tensiones que estamos viviendo, no ayuda a traer soluciones que, por otro lado, son urgentes. De ahí que apoyamos el proyecto de comunicado de prensa, que ha circulado entre los miembros del Consejo.

Mi país reitera el llamado a ejercer máxima moderación, a no llevar a cabo acciones que resulten en confrontaciones adicionales, e insistimos en la necesidad de un diálogo con la República Popular Democrática de Corea, que conduzca a la desnuclearización completa, verificable e irreversible de la península de Corea.

Sr. Kiboino (Kenya) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General, Sr. Khaled Khiari, por su exposición informativa y celebro la participación de los Representantes Permanentes del Japón y de la República de Corea en esta sesión.

Kenya expresa una vez más su profunda preocupación por la constante escalada de la situación en la península de Corea. Solo este año, la República Popular Democrática de Corea ha realizado 39 ensayos de lanzamiento de misiles balísticos, en flagrante violación de múltiples resoluciones del Consejo de Seguridad. Ocho de esos lanzamientos, como hemos escuchado hoy, se han llevado a cabo en los últimos diez días, y el más reciente de ellos sobrevoló el Japón por primera vez desde 2017.

Además, ha habido informes perturbadores, atribuidos a los medios de comunicación estatales de la República Popular Democrática de Corea, sobre la determinación del país de desarrollar sus armas nucleares en el menor tiempo posible. Estas acciones de provocación implacables e injustificadas están llevando a la región a una carrera armamentista innecesaria y representan una grave amenaza a la paz y la seguridad internacionales. De hecho, habida cuenta de la situación imperante, cualquier error de cálculo podría sumir a la península de Corea en una situación convulsa indescriptible, y las repercusiones socioeconómicas y de seguridad mundiales resultantes serían catastróficas, especialmente para el Sur Global.

Por consiguiente, Kenya reitera su llamamiento para que se detenga cualquier otro acto de provocación en la península de Corea, en cumplimiento de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Reiteramos además que un diálogo incondicional y auténtico, que tenga en cuenta las preocupaciones de todas las partes de la región es el único camino viable para salir de esta situación frágil. En este sentido, Kenya insta a la comunidad internacional, en particular a los Estados con influencia en ambas partes, a que ayuden a reanudar las negociaciones diplomáticas.

Resulta inquietante que las provocaciones se produzcan en un contexto de deterioro de la situación humanitaria en la República Popular Democrática de Corea. Alentamos a la República Popular Democrática de

Corea a que priorice las necesidades de su pueblo sobre las costosas empresas militares. Entretanto, todas las demás partes interesadas deberían pensar en la situación humanitaria de los ciudadanos de la República Popular Democrática de Corea. Deben esforzarse por garantizar que cualquier acción que emprendan no agrave innecesariamente el sufrimiento de la población inocente.

Sr. De Almeida Filho (Brasil) (*habla en inglés*): En primer lugar, quisiera dar las gracias al Subsecretario General, Sr. Khaled Khiari, por su exposición informativa. Doy la bienvenida a las delegaciones del Japón y de la República de Corea a esta sesión.

El Brasil condena en los términos más enérgicos el lanzamiento más reciente de un misil balístico de alcance intermedio por parte de la República Popular Democrática de Corea. Este año, la República Popular Democrática de Corea ha lanzado 39 misiles balísticos, todos ellos en violación de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. No obstante, incluso en ese contexto, destaca el lanzamiento más reciente. Es el primer lanzamiento en cinco años que ha sobrevolado el territorio de un país vecino, ya que atravesó la parte norte del Japón.

Los ensayos de misiles sobre zonas pobladas implican riesgos específicos y adicionales que no podemos aceptar. Un sobrevuelo de misiles podría ser interpretado fácilmente por los sistemas de alerta temprana como un ataque real, lo que podría precipitar una crisis peligrosa e imprevisible. Además, existe un riesgo real de mal funcionamiento del misil, ya que un pequeño cambio en su trayectoria podría ser mortífero. Incluso los restos generados por el sobrevuelo de un misil podrían causar daños y trastornos en la vida y los medios de subsistencia de la población.

Actualmente hay cerca de 200.000 brasileños viviendo en el Japón, lo que constituye nuestra quinta mayor comunidad en el exterior. Todo riesgo de misiles para el Japón es también un riesgo para la comunidad brasileña en ese país. El último ensayo, por ejemplo, puso en peligro directo a centenares de brasileños que residen actualmente en Hokkaido y las zonas adyacentes.

Al Brasil también le preocupan las repercusiones de esos ensayos en la aviación civil. Lamentamos profundamente que al lanzamiento y a los lanzamientos anteriores que han tenido lugar desde principios de 2022 no les hayan precedido advertencias tempranas mediante la emisión de avisos a los aviadores. Eso supone una amenaza importante para las aeronaves civiles que operan en la zona.

Las amenazas concretas para la comunidad brasileña coadyuvan a ilustrar que nos vemos afectados de manera clara y directa en el expediente de la República Popular Democrática de Corea y, más generalmente, por la paz y la seguridad del nordeste de Asia. Nuestra primera prioridad debe ser reducir tensiones y establecer un diálogo que pueda llevar a una mayor previsibilidad y estabilidad en la región.

La República Popular Democrática de Corea debe acatar y aplicar plenamente todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, y abstenerse de llevar a cabo nuevos ensayos de misiles balísticos que contradigan las decisiones del Consejo. Instamos especialmente, como primera medida urgente, a que se restablezca la moratoria declarada en 2018 sobre los ensayos de alcance intermedio y largo, que suponen la mayor amenaza para la población civil de los países vecinos cuando se llevan a cabo sobre zonas pobladas, y que también son una amenaza para la paz y la seguridad internacionales.

Al mismo tiempo, exhortamos al Consejo de Seguridad a que explore seriamente vías alternativas para reducir las tensiones en la península y salir del actual punto muerto. Después de 39 lanzamientos de misiles balísticos este año, está claro que las sanciones por sí solas no son suficientes para frenar la amenaza causada por la República Popular Democrática de Corea. Aunque las sanciones multilaterales podrían formar parte de una respuesta global, por sí solas no pueden resolver los problemas de paz y seguridad de la península. La estabilidad duradera debe implicar un diálogo estructurado, el fomento de la confianza y una participación genuina. A falta de eso, no hay posibilidad de asegurar la paz a largo plazo para nuestra población en la región y en otros lugares.

Sra. Evstigneeva (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Quisiéramos agradecer al Sr. Khaled Khiari su exposición informativa.

Rusia se opone a toda actividad militar que amenace la seguridad de la península de Corea y de los países del nordeste de Asia. Observamos con pesar que en los últimos meses la situación en la península de Corea ha tendido a empeorar. En agosto, los Estados Unidos y sus aliados de la región reanudaron actividades de entrenamiento militar a gran escala, y a finales de septiembre, por primera vez en cinco años, los Estados Unidos, la República de Corea y el Japón llevaron a cabo ejercicios en el mar de Japón, en los que participó un portaaviones nuclear, con miras a entrenarse para atacar objetivos de importancia crítica en la República Popular

Democrática. Los dirigentes de esos países hablan actualmente de forma irresponsable de desplegar medios de disuasión estadounidenses, incluidos nucleares, en la península de Corea y en la región.

Lamentamos que esta información fáctica no se haya reflejado en la exposición informativa que proporcionó el representante de las Naciones Unidas.

Es evidente que los lanzamientos de misiles que llevó a cabo Pyongyang son consecuencia de una actividad militar miope y de confrontación llevada a cabo por los Estados Unidos de América en torno a ese país, que perjudica a sus propios asociados en la región y empeora también la situación en el noreste de Asia en su conjunto. Además, la situación en la península de Corea no puede considerarse al margen de los procesos complejos que se están produciendo actualmente en esta parte del mundo, y no podemos sino constatar las presiones persistentes de la doctrina de seguridad unilateral de Washington en la región de Asia y el Pacífico, que solamente crean nuevos riesgos para los países de la región y está tratando de dividirlos según el principio de “si no estás con nosotros, estás contra nosotros”. Parte de esa actividad incluye la gestación de nuevos bloques militares, como, por ejemplo, el de los Estados Unidos, el Reino Unido y Australia, en la llamada AUKUS, y eso hace dudar de las buenas intenciones de esos Estados, en particular para Pyongyang, y no favorece el diálogo.

En el Consejo de Seguridad a menudo oímos de sus Estados miembros que la diplomacia preventiva no se puede sustituir, que no hay soluciones militares para los conflictos y que, al tratar de resolver situaciones explosivas, hay que dar prioridad a los medios políticos y diplomáticos. Son ideas muy importantes —constituyen la esencia misma de la Carta de las Naciones Unidas— pero, cuando se trata de nuestros colegas occidentales, estos métodos se destacan únicamente cuando tienen la posibilidad de injerirse en los asuntos internos de otros. No obstante, cuando hablamos de las regiones donde sus intereses geopolíticos están realmente en juego, entonces la condena, la presión y los tambores de guerra pasan a primer plano.

A ojos de los Estados Unidos y otros países occidentales, la República Popular Democrática de Corea quedó hace tiempo excluida del llamado mundo civilizado. A Pyongyang, de todos los platos del menú, solo se le ofrece uno: las sanciones. Desde 2006, por iniciativa de los Estados Unidos, se ha impuesto a Pyongyang un gran número de medidas restrictivas, cada una más dura que la anterior, pero en el transcurso de los años ha

quedado muy claro que el paradigma de las sanciones no puede garantizar la seguridad en la región, ni acercarnos a la solución de los problemas de la proliferación de misiles y nuclear.

Lamentamos profundamente que, de manera sistemática, nuestros colegas occidentales hayan hecho caso omiso de los numerosos llamamientos de Pyongyang a los Estados Unidos para que pongan fin a su actividad hostil; gracias a ellos, se podría abrir una oportunidad de diálogo. Sin embargo, al parecer esos intentos no se tomaron en serio, y las medidas conciliatorias emprendidas por Pyongyang en 2018 y 2019 y las señales positivas que los norcoreanos enviaron entonces tampoco fueron atendidas. Fue la posición de los Estados Unidos la que impidió que el Consejo pudiera encontrar en sí mismo la capacidad de reaccionar a esos hechos de manera adecuada y aportar una contribución positiva al proceso de aliviar tensiones.

Lo hemos dicho muchas veces y lo reiteramos ahora: incorporar nuevas sanciones contra la República Popular Democrática de Corea es un callejón sin salida. Se trata de una medida que, como acabamos de afirmar, no nos está dando ningún resultado en lo que respecta a la República Popular Democrática de Corea.

Estamos convencidos de que los mecanismos de las Naciones Unidas y del Consejo de Seguridad deben utilizarse para apoyar el diálogo intercoreano y las negociaciones multilaterales, en lugar de convertirse en un obstáculo para ellos. Solo entonces podremos hablar de resolver eficazmente las cuestiones pendientes en la región, incluida la cuestión nuclear, y hacerlo sobre la base de acuerdos aceptables para todos. Una nueva intensificación de las sanciones contra la República Popular Democrática de Corea va más allá de ser una simple medida para contrarrestar los programas nucleares y de misiles prohibidos; está amenazando a los ciudadanos de Corea del Norte con trastornos socioeconómicos y humanitarios inaceptables.

En conclusión, quisiera destacar una vez más que la tarea que tenemos hoy ante nosotros es la de asegurarnos de que todas las partes den muestras de moderación y demuestren que, en la práctica, están dispuestas a reanudar el diálogo en el marco de los acuerdos y las obligaciones contraídas en el pasado. Todavía tenemos sobre la mesa las iniciativas políticas y humanitarias presentadas por Rusia y China, que pueden estimular a las partes a redoblar sus esfuerzos negociadores.

La ausencia de avances en la vía política y la negativa de algunos miembros, en particular los miembros

occidentales, a dar un solo paso hacia una solución equilibrada y amplia en el Consejo de Seguridad es la señal principal que demuestra que el Consejo de Seguridad es incapaz de adoptar medidas. Esa posición, junto con el aumento de medidas de carácter militar por parte de los Estados Unidos y sus aliados, corre el peligro de crear más tensiones en la península, lo que puede tener consecuencias imprevisibles y muy peligrosas para todo el nordeste de Asia.

Sr. Geng Shuang (China) (*habla en chino*): He escuchado la exposición informativa del Subsecretario General Khiari.

Hemos tomado nota de los últimos lanzamientos efectuados por la República Popular Democrática de Corea. También hemos tomado nota de las numerosas maniobras militares conjuntas realizadas recientemente por los Estados Unidos y otros países en la región. De un breve examen se deduce que las actividades de lanzamiento de la República Popular Democrática de Corea tuvieron lugar o antes o después de esos ejercicios militares y no se produjeron de forma aislada.

Habida cuenta de la gravedad de las tensiones actuales en la península coreana, todas las partes deben centrarse en el objetivo general de lograr la paz y la estabilidad en la península, mantener la calma, ejercer la moderación y la cautela y abstenerse de emprender toda acción que pueda exacerbar las tensiones o conducir a un error de cálculo, con miras a evitar una escalada constante de la situación.

La cuestión de la península de Corea es compleja. El quid de la cuestión radica en el enfrentamiento entre los Estados Unidos y la República Popular Democrática de Corea. En 2018 se produjo una evolución positiva importante de la situación en la península. Lamentablemente, los Estados Unidos no respondieron a las medidas positivas de la República Popular Democrática de Corea con arreglo al principio de acción por acción. Las medidas de desnuclearización adoptadas por la República Popular Democrática de Corea no gozaron de reconocimiento y no se han atendido las preocupaciones legítimas y razonables del país. Como resultado, el diálogo entre la República Popular Democrática de Corea y los Estados Unidos se ha estancado y la desconfianza se ha agudizado aún más.

Al mismo tiempo, los Estados Unidos han reforzado recientemente su alianza militar en la región de Asia-Pacífico e intensificado el riesgo de confrontación militar. En lo que respecta a la cuestión nuclear, los Estados Unidos aplican un doble rasero y realizan

maniobras políticas, envenenando el entorno de la seguridad en la región.

En este contexto, el aumento de las tensiones en la península no debería sorprendernos. De la historia se desprende que el diálogo y las consultas son la única forma de solucionar la cuestión de la península coreana. Cuando el diálogo ha ido bien, ha prevalecido una estabilidad relativa en la península, y cuando se ha producido un estancamiento o un retroceso, las tensiones han aumentado inevitablemente.

Exhortamos a los Estados Unidos a que adopten medidas concretas, demuestren su sinceridad y atiendan eficazmente las preocupaciones legítimas y razonables de la República Popular Democrática de Corea, a fin de sentar las condiciones para la reanudación del diálogo. El Consejo de Seguridad debe desempeñar un papel constructivo en la cuestión de la península de Corea en vez de basarse únicamente en la retórica contundente o en la presión. Los debates y las deliberaciones del Consejo deben contribuir a la distensión en vez de exacerbar la escalada. Deben promover la reanudación del diálogo en lugar de ahondar las diferencias y deben forjar la unidad en lugar de crear divisiones.

China y Rusia presentaron un proyecto de resolución relativo a la República Popular Democrática de Corea con el fin de aliviar la situación humanitaria sobre el terreno, crear un clima propicio para la confianza mutua entre todas las partes y la reanudación del diálogo, e impulsar la solución política de la cuestión de la península de Corea. El proyecto de texto sigue sobre la mesa y esperamos que los miembros del Consejo lo examinen activamente.

Como vecina cercana de la República Popular Democrática de Corea, China sigue de cerca la situación en la península. Como de costumbre, China sigue abogando por el mantenimiento de la paz y la estabilidad, el logro de la desnuclearización de la península y la solución de los problemas a través del diálogo y las consultas. La Iniciativa sobre Seguridad Mundial, propuesta por China, constituye una orientación importante para la solución de este asunto. Una vez más, hacemos un llamamiento a todas las partes implicadas para que aborden y solucionen la cuestión de la península de Corea sobre la base de la indivisibilidad de la seguridad, sigan el enfoque de doble vía y el principio de las acciones escalonadas y coordinadas, mantengan su determinación de promover el diálogo y las consultas, se reúnan en un punto de convergencia y solucionen las inquietudes razonables de todas las partes de manera equilibrada, a fin de promover conjuntamente la solución política de la

cuestión de la península. A este respecto, China sigue decidida a desempeñar un papel constructivo.

El Presidente (*habla en francés*): A continuación formularé una declaración en calidad de representante del Gabón.

Doy las gracias al Subsecretario General Khiari por su exposición informativa. Celebro la participación de los Representantes Permanentes de Corea y del Japón en esta Sesión.

El lunes, la República Popular Democrática de Corea lanzó un misil balístico de un alcance sin precedentes, generando alarma y suscitando una gran preocupación en los países vecinos, entre ellos el Japón, que fue testigo de cómo el misil sobrevolaba su espacio aéreo.

Este nuevo lanzamiento de un misil, que viene a engrosar una lista que ha ido creciendo desde principios de año, es una llamada de atención a la comunidad internacional con respecto a la magnitud de la amenaza a la seguridad que plantea la península coreana y exige una respuesta urgente e inequívoca del Consejo de Seguridad, que esté a la altura de lo que está en juego.

El Gabón está firmemente decidido a apoyar el régimen de no proliferación y la paz en la península coreana y condena los lanzamientos de misiles balísticos de esa índole. El enfoque diplomático de lanzar misiles y hacer alarde de fuerza no aportarán ninguna solución. No es constructivo ni sostenible. Atiza las tensiones y reaviva la ansiedad y la preocupación de la población. Es una respuesta a numerosas amenazas y peligros, incluida la amenaza nuclear, que exacerba el miedo.

Mi país hace un llamamiento en favor del diálogo, sin condiciones previas, con vistas a alcanzar una solución por la que se garantice la paz y la erradicación de la amenaza nuclear en la península coreana. El Gabón se opone al uso de armas nucleares y a cualquier amenaza de su uso. Opinamos que esas armas no deberían fabricarse ni producirse debido a su potencial destructor inadmisibles. Es evidente que el desarrollo de nuevas capacidades nucleares por parte de los Estados de la región no hará más que exacerbar la amenaza a la seguridad a nivel regional y mundial.

No nos cansamos de decirlo: la crisis de la península coreana solo se podrá solucionar a través del diálogo y la consulta. Mi país rechaza cualquier retórica de trivialización de la amenaza nuclear, que no es un buen augurio para la paz y la seguridad colectiva.

Seguimos exhortando a los países de la región y a todas las partes a que se esfuercen en hallar una solución

entablando negociaciones diplomáticas y a que retomen las conversaciones sobre la base de los compromisos ya asumidos con vistas a alcanzar una solución negociada, que es la única opción viable para lograr la seguridad en la península de Corea.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo.

Tiene ahora la palabra el representante de la República de Corea.

Sr. Hwang (República de Corea) (*habla en inglés*): Quisiera empezar dándole las gracias, Sr. Presidente, por haber convocado esta sesión urgente del Consejo de Seguridad. Le agradezco que me haya invitado a participar en esta importante sesión. Doy las gracias al Subsecretario General Khiari por su exposición informativa.

En los últimos nueve días, la República Popular Democrática de Corea ha lanzado ocho misiles balísticos, incluido el reciente lanzamiento, el 4 de octubre, de un misil balístico de alcance intermedio, que recorrió unos 4.500 km, sobrevolando el Japón, con destino al Pacífico. No necesito recordar a los miembros del Consejo que la República Popular Democrática de Corea ha lanzado un total de 39 misiles balísticos solo este año, y más de 130 en los últimos diez años. De hecho, en la coyuntura actual, estamos asistiendo casi a diario a las peligrosas provocaciones con misiles de la República Popular Democrática de Corea.

La República de Corea condena en los términos más enérgicos los lanzamientos continuos de misiles balísticos por parte de la República Popular Democrática de Corea, que constituyen claramente violaciones flagrantes de múltiples resoluciones del Consejo de Seguridad. Esas acciones provocadoras de la República Popular Democrática de Corea no solo amenazan la paz y la estabilidad de la península coreana y de otros lugares, sino que también socavan profundamente los cimientos del régimen mundial de no proliferación.

Al mismo tiempo, esos lanzamientos demuestran una vez más el desprecio absoluto de Pyongyang por las obligaciones que le incumben, como Estado Miembro, en virtud de la Carta de las Naciones Unidas. Además, este peligroso ciclo de provocaciones indica que, a pesar de la difícil situación humanitaria, el régimen norcoreano sigue preocupado por su supervivencia política y por desarrollar programas de armas de destrucción masiva, lo cual constituye un vergonzoso desvío de los escasos recursos de la República Popular Democrática de Corea para ampliar el arsenal nuclear del país, a expensas

del bienestar y los medios de subsistencia de su propia población. Señalamos también que la situación de los derechos humanos en la República Popular Democrática de Corea no está mejorando en absoluto.

Actualmente, el entorno económico y de la seguridad en el mundo se está tornando más frágil e incierto, sobre todo a raíz de la agresión de la Federación de Rusia contra Ucrania. En este contexto preocupante, la República Popular Democrática de Corea se aprovecha de la distracción de la comunidad internacional y acelera todavía más el desarrollo de sus programas nucleares y de misiles.

Hace poco, el 8 de septiembre, la República Popular Democrática de Corea promulgó una nueva ley sobre la política de armas nucleares en la que se establece un umbral mucho más bajo que en cualquier otro país para el empleo de armas nucleares. Dicha política permite incluso una peligrosa arbitrariedad en la realización de ataques anticipatorios o la utilización de armas nucleares. Mi delegación reitera que la comunidad internacional no reconocerá en ninguna circunstancia ningún intento de la República Popular Democrática de Corea de justificar su posesión de armas nucleares o su posible utilización.

Se deben exigir cuentas a la República Popular Democrática de Corea por el constante incumplimiento de sus obligaciones internacionales. En ese sentido, resulta sumamente lamentable que el Consejo de Seguridad —por primera vez en su respuesta a las provocaciones nucleares y los lanzamientos de misiles balísticos de la República Popular Democrática de Corea desde 2006— no llegara a aprobar en mayo un proyecto de resolución (S/2022/431) debido a la oposición de dos miembros permanentes (véase S/PV.9048). Algunos arguyen que el Consejo de Seguridad debería mostrar contención para no irritar más a la República Popular Democrática de Corea. Por el contrario, tenemos muestras palpables de que la República Popular Democrática de Corea ha respondido con contundencia al silencio del Consejo de Seguridad, al aumentar la frecuencia de sus lanzamientos de misiles balísticos y promulgar una nueva ley sobre el uso de armas nucleares.

Por otro lado, la República Popular Democrática de Corea está a punto de realizar su séptimo ensayo nuclear, lo que perjudicará gravemente la credibilidad del régimen internacional de no proliferación. A ese respecto, mi delegación recuerda que el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales es la razón de ser y la responsabilidad primordial del Consejo de Seguridad. El Consejo de Seguridad debe tomar medidas decisivas para transmitir a Pyongyang el mensaje claro y unitario de que ese

comportamiento provocador debe terminar. Entre tanto, todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas, especialmente los integrantes del Consejo de Seguridad, deben aplicar de manera íntegra y genuina las medidas de sanción vigentes. Este podría ser el único modo de presionar eficazmente a Pyongyang para que reconsidere su comportamiento y retorne a la diplomacia.

La República de Corea desea reiterar que la puerta del diálogo sigue abierta a pesar de las reiteradas provocaciones y amenazas de la República Popular Democrática de Corea, y exhorta a la República Popular Democrática de Corea a que responda positivamente a la “iniciativa audaz” de nuestro nuevo Gobierno en pro de una negociación sincera y sustancial que desemboque en la desnuclearización de la República Popular Democrática de Corea. Además, tenemos la mano tendida para brindar asistencia humanitaria incondicional a la República Popular Democrática de Corea.

Instamos encarecidamente a la República Popular Democrática de Corea a que detenga todas sus provocaciones, cumpla las obligaciones que le corresponden en virtud de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y entable un diálogo significativo sobre la desnuclearización.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene la palabra el representante del Japón.

Sr. Ishikane (Japón) (*habla en inglés*): Me sumo a los agradecimientos expresados al Sr. Khaled Khiari por su exposición informativa.

Cuando el Consejo de Seguridad se reunió para tratar esta cuestión en mayo (véase S/PV.9048), todos vimos que los vetos emitidos impidieron actuar al Consejo. ¿Qué sucedió a continuación? Tan solo un mes después, en junio, Corea del Norte llevó a cabo lanzamientos. Ahora, quiero plantear una pregunta: ¿cuántos misiles balísticos se han lanzado tan solo desde el 25 de septiembre? La respuesta es conocida por todos: se han lanzado ocho misiles balísticos, en cinco ocasiones distintas, en tan solo 10 días. Todos esos lanzamientos contravienen las resoluciones pertinentes aprobadas por el Consejo, al que se ha confiado la responsabilidad principal de mantener la paz y la seguridad internacionales. Suponen una evidente escalada de tensiones. Plantean una amenaza grave e inminente para la paz y la seguridad, no solo en el Japón, sino en la región y más allá. En resumen, ponen en cuestión la propia autoridad del Consejo.

El más reciente de esos lanzamientos es especialmente significativo. El misil sobrevoló el Japón e impactó en el océano Pacífico por primera vez desde 2017. Creo que

todos podemos imaginar lo temible que debe resultar ver el sobrevuelo de un misil. Es un hecho absolutamente inadmisible, y el Japón lo condena en los términos más enérgicos.

No debemos entender estos últimos lanzamientos de manera aislada. Se enmarcan en el programa nuclear y de misiles de Corea del Norte, iniciado hace tiempo y ahora revitalizado. En septiembre, recibimos también otra noticia inadmisible relacionada con la política nuclear de Corea del Norte. Además, ha habido denuncias contantes y generalizadas sobre la realización de actividades en un polígono de ensayos nucleares de Corea del Norte. No debemos permitir que la situación actual pase a ser la nueva normalidad.

El Consejo recordará que en 2016 aprobamos por unanimidad la resolución 2321 (2016). Es necesario respetarla. El Consejo debe tener claro que está siendo puesto a prueba y que su credibilidad está en juego. Guardar silencio no es una opción. Corea del Norte ha infringido múltiples resoluciones del Consejo, el cual debe actuar y llegar a un resultado que restablezca su credibilidad y esté a la altura de sus responsabilidades. Además, el Consejo debe expresar de manera clara e inequívoca a Corea del Norte y a la comunidad internacional que las actividades nucleares y de misiles que Corea del Norte está llevando a cabo constituyen una amenaza grave para la paz y la seguridad internacionales y que no hay excusa para tales acciones. El Japón no escatimará esfuerzos para cooperar con los miembros del Consejo y con los restantes Estados Miembros para lograrlo. Tenemos que hacer nuestro trabajo.

El Presidente (*habla en francés*): La representante de los Estados Unidos de América ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

Sra. Thomas-Greenfield (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Me he sentido en la obligación de tomar la palabra de nuevo. Como era de esperar, en lugar de culpar a quien deberían —a la República Popular Democrática de Corea—, Rusia y China pretenden echar la culpa a otros por sus propias acciones.

En primer lugar, los Estados Unidos y la República de Corea llevan a cabo ejercicios militares defensivos de manera responsable y coherente con el derecho internacional. Estos ejercicios mejoran la disposición operativa, que es un elemento fundamental para la disuasión de las amenazas regionales y la respuesta a las mismas. Los lanzamientos de misiles balísticos efectuados por la República Popular Democrática de Corea son contrarios a derecho, son temerarios y ponen en peligro a los vecinos de la región. No es posible equiparar ambos casos.

En segundo lugar, también como cabía esperar —y como hemos dicho en diversas ocasiones en este Salón—, el pacto trilateral en materia de seguridad conocido como AUKUS no contraviene el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. Nos tomamos muy en serio nuestras obligaciones derivadas de dicho Tratado, y me consta que el Reino Unido y Australia también lo hacen. Resulta preocupante que Rusia y China insistan en recurrir a falsas aseveraciones para distraer nuestra atención de los intentos evidentes de la República Popular Democrática de Corea de socavar el régimen mundial de no proliferación. El empeño de esos países por defender a la República Popular Democrática de Corea no debería pasar inadvertido.

Por último, el proyecto de resolución propuesto por China y Rusia se basa en su evaluación de que la República Popular Democrática de Corea demuestra buena voluntad al establecer una moratoria, pero yo me planteo: ¿qué moratoria? La República Popular Democrática de Corea ha demostrado en repetidas ocasiones este año que dicha moratoria no existe. Esto es un esfuerzo claro de China y Rusia para recompensar a la República Popular Democrática de Corea por sus malas acciones, y el Consejo no puede tomarlo en serio.

A la luz de la escalada de provocaciones de la República Popular Democrática de Corea y su reactivación de los ensayos de sistemas de largo alcance, la supuesta base del proyecto de resolución no tiene validez en este caso. Tenemos que reforzar cuanto antes el régimen de sanciones en virtud de la resolución 1718 (2006), y no considerar el alivio de las sanciones.

Hemos escuchado a todos los miembros del Consejo, excepto Rusia y China, condenar las acciones de la República Popular Democrática de Corea de hoy.

Por último, en cuanto a la cuestión humanitaria, está claro y se ha afirmado en reiteradas ocasiones que el único obstáculo para enviar ayuda humanitaria a la República Popular Democrática de Corea es la propia República Popular Democrática de Corea: sus cierres de fronteras autoimpuesto, y no las sanciones internacionales, como han alegado nuestros colegas.

El Presidente (*habla en francés*): El representante de China ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

Sr. Geng Shuang (China) (*habla en chino*): No tenía intención de hablar mucho en esta ocasión, ya que celebraremos consultas privadas tras esta reunión informativa abierta. No obstante, ahora que la representante de los Estados Unidos ha formulado una segunda declaración, creo que tengo que responderle. Me centraré en tres aspectos.

En primer lugar, los recientes lanzamientos de misiles de la República Popular Democrática de Corea no son cuestiones que deban analizarse de forma aislada. Siempre hemos considerado que debemos examinar la situación actual de la península de forma global. Los recientes lanzamientos de la República Popular Democrática de Corea están estrechamente relacionados con la serie de ejercicios militares conjuntos en la región. Algunos dicen que los lanzamientos de la República Popular Democrática de Corea se produjeron porque en mayo (véase S/PV.9030) el Consejo de Seguridad no aprobó un proyecto de resolución (S/2022/431), es decir, que son el resultado de la inacción del Consejo. Este argumento es totalmente erróneo y engañoso. La sensación de inseguridad de la República Popular Democrática de Corea va en aumento. ¿Por qué? Hay razones.

Recientemente, los Estados Unidos y otros países han realizado con frecuencia ejercicios militares y han llevado a cabo una cooperación en materia de submarinos nucleares con determinados países. Han afirmado que desplegarán los llamados activos estratégicos en la región. Esta retórica y estas acciones están intensificando el enfrentamiento y creando riesgos y tensiones. Para solucionar los problemas de la península, es indispensable que haya un buen entorno político y de seguridad. Esperamos que los países interesados tengan en cuenta el objetivo general de la paz y la seguridad regionales y creen un entorno sólido para la paz y la estabilidad en la península.

En segundo lugar, hace un momento, la representante de los Estados Unidos y otros representantes recalcaron en sus declaraciones que deben aplicarse plenamente las resoluciones del Consejo sobre la República Popular Democrática de Corea. China está de acuerdo, y esa ha sido siempre nuestra opinión constante. Al mismo tiempo, debo señalar que esas resoluciones también incluyen disposiciones para aliviar la situación humanitaria en la península y promover el proceso político, junto con otras disposiciones. La aplicación de las resoluciones del Consejo debería abordar todas las disposiciones de forma equitativa, en lugar de centrarse exclusivamente en las sanciones. La experiencia ha demostrado que las sanciones no pueden resolverlo todo. Hacer hincapié excesivo en las sanciones a expensas de las iniciativas políticas y una presión indefectible no contribuirá a apaciguar la situación. No son un buen planteamiento.

En tercer lugar, quisiera subrayar que el diálogo y la consulta son la única vía para resolver la cuestión de la península de Corea. Instamos a las partes interesadas a que demuestren sinceridad y adopten medidas

para crear las condiciones necesarias para reanudar el diálogo. También hacemos un llamamiento a los países interesados para que encuentren un punto intermedio, aborden las preocupaciones legítimas y razonables de todas las partes de manera equilibrada y promuevan una solución política de la cuestión. China está dispuesta a hacer más contribuciones en este sentido.

El Presidente (*habla en francés*): La representante de la Federación de Rusia ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

Sra. Evstigneeva (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Permítaseme responder a las observaciones de la representante de los Estados Unidos y formular las siguientes.

A diferencia de los Estados Unidos, Rusia tiene frontera con Corea del Norte y está muy preocupada por la evolución peligrosa en torno a la península de Corea. Esto supone que no nos queda más remedio que examinar la situación en conjunto de forma holística y responsable.

No estoy de acuerdo con sus conclusiones según las cuales queremos pasar la responsabilidad a otros o distorsionar los hechos. Ese no era el objetivo de nuestra declaración. Acabamos de poner de relieve la política errónea y peligrosa de los Estados Unidos y sus aliados, que, a todas luces, claramente no está funcionando. Por supuesto, se puede decir que los simulacros militares, que utilizan portadores de misiles nucleares entrenados para atacar instalaciones críticas en el territorio de la República Popular Democrática de Corea, son ejercicios puramente defensivos. Se puede decir que las alianzas que incluyen submarinos nucleares son amistosas y pacíficas, puramente defensivas. Pueden llamarlo así. Ya lo hemos oído en otras partes del mundo.

No obstante, para nosotros es obvio que, mientras las alianzas regionales aumenten su poderío militar y sigan adoptando una actitud de provocación en los asuntos militares, Pyongyang responderá. Los riesgos de esta acción recíproca no harán más que aumentar. Estamos convencidos de que la única manera de resolver la cuestión relativa a la península de Corea es entablar un diálogo y buscar soluciones políticas, que tengan en cuenta las preocupaciones legítimas de todas las partes, incluidas las de seguridad.

El Presidente (*habla en francés*): No hay más intervenciones inscritas en la lista.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta a las 16.30 horas.